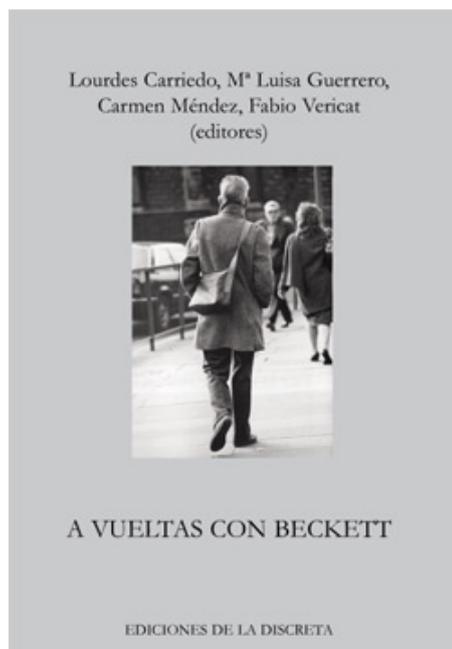


A vueltas con Samuel Beckett*

José María Fernández Cardo

Universidad de Oviedo

cardo@uniovi.es



Ediciones de La Discreta añade a su colección «Bártulos» un nuevo volumen que hace el número 7 de sus publicaciones y que lleva por título *A vueltas con Beckett*, editado por Lourdes Carriedo, M^a Luisa Guerrero, Carmen Méndez y Fabio Vericat, las dos primeras profesoras de Filología Francesa y los dos siguientes profesores de Filología Inglesa de la Universidad Complutense. En la génesis de este libro está el coloquio celebrado en Madrid en marzo de 2007 con el atractivo título de *Las lenguas de Beckett*, auspiciado por los Departamentos de Filología Francesa e Inglesa II de la Complutense y el Instituto Francés de Madrid, con la colaboración de las Embajadas de Francia e Irlanda además del British Council. Dos embajadas, dos departamentos universitarios, dos instituciones de

ámbito internacional, una de habla inglesa y otra de habla francesa, respondieron a la llamada de las también dos responsables del encuentro, Martine Segonds-Bauer (a la sazón directora del Instituto Francés de Madrid) y Lourdes Carriedo; la dualidad parece, pues, inherente a un autor de las características de Beckett, que siempre produce la impresión de escaparse a la perspectiva única, instalado en el cruce de dos

* A propósito de la obra de Lourdes Carriedo, M^a Luisa Guerrero, Carmen Méndez y Fabio Vericat (eds.): *A vueltas con Beckett. Aproximaciones críticas en su centenario* (Madrid, Ediciones de La Discreta, col. «Bártulos», 2009, 362 páginas, ISBN: 978-84-96322-29-5).

lenguas en medio de un camino entre culturas que probablemente conduzca a la extenuación de todas ellas, las lenguas y las culturas...

Nada más acertado para un autor de estas características que la formulación titular elegida por los editores, *A vueltas con*, por lo que tiene de expresión sintética de la búsqueda, de la dificultad, del afán por aprehender una obra que avanza con paso firme y decidido a la vez que da la espalda al sentido, a contracorriente y sin embargo en paralelo, un poco más adelante o detrás, todo depende del lugar en que se halle apostado el observador (lector de novelas y poemas o/y espectador de teatro, porque la dualidad en materia genérica es también aquí un asunto que interesa sobremanera).

Samuel Beckett entra en la cultura literaria europea a mediados del siglo pasado, instalándose con firmeza en una línea precaria, pero no por ello menos constante y visible, de deconstrucción literaria que caracterizará el tercer cuarto del siglo XX en Francia, su país de acogida literaria. Beckett ha irrumpido en la literatura francesa de la mano de Les Éditions de Minuit; no es inútil en este caso la asociación correspondiente, por en exceso evidente, entre la trayectoria anterior del escritor y el nombre (también la historia) de la casa editorial, porque los dos vienen de la Resistencia, de la palabra a tientas que surge de las sombras. En efecto, en el mes de noviembre de 1950 Suzanne Beckett (él ha querido continuar en la sombra) presentaba a Les Éditions de Minuit tres manuscritos de su marido que otros editores habían rechazado, nada menos que *Molloy*, *Malonne meurt* y *L'Innommable*. La primera novela de este irlandés, que vivía en Francia desde 1938 y que desde el inglés se había pasado al francés como lengua de escritura, se publicará en 1951.

La casa editora aquel mismo año, bajo la égida de Jérôme Lindon, acababa de instalarse en la calle Bernard-Palissy (Saint-Germain-des-Prés) e iniciaba la aventura nueva que culminaría, al menos en lo que se refiere a la literatura, con la obtención de dos premios Nobel, precisamente el de Samuel Beckett en 1969 y el de Claude Simon en 1985¹. Decía Jean Ricardou que era en la editorial de Lindon donde se habían publicado en las décadas de los cincuenta y de los sesenta no solo las más atrevidas experiencias literarias (*le nouveau roman*), sino también los libros más controvertidos, y para muestra un botón: *La question* de Henri Alleg a propósito del escándalo de la tortura en Argelia. Entre aquellas publicaciones de la casa, la obra literaria de Beckett, atrevida y controvertida como ninguna, parecía especialmente predestinada al éxito: su afianzamiento definitivo no tardará en producirse, llega el año de 1953, cuando Roger Blin monta *En attendant Godot* en el teatro Babilonia, antesala de la

¹ A los amantes de la historia literaria no les pasará inadvertido el dato de que ellos dos son los últimos escritores publicados por una editorial francesa que obtienen el Nobel en lo que queda del siglo; Minuit habría terminado por imponerse a la competencia de Gallimard, a la que pertenecían Camus y Sartre; es bien sabido que con Le Clézio y el siguiente siglo las aguas volverán al cauce de Gallimard.

torre de la confusión entre las cincuenta lenguas del mundo a las que serían vertidos los diálogos de dos pobres vagabundos, Didi y Gogo.

La historia de la recepción española de la obra de Beckett se remonta a los últimos años de la década de los cincuenta, cuando se traducen *En attendant Godot*, *Fin de partie* y *Oh les beaux jours!* en un espacio de creación marcado por la censura de la época². Las singulares características del autor posibilitarían con el tiempo la aparición en España de versiones bilingües y hasta trilingües de algunos de sus textos, que además del castellano serían traducidos a otras lenguas peninsulares (catalán, gallego y euskera)³. Los estudios de traductología han encontrado en Samuel Beckett un autor de obligada referencia en su calidad de practicante de la autotraducción que ha contribuido «a revisar el criterio de una equivalencia de lengua a lengua por la de texto a texto»⁴.

A vueltas con Beckett, el libro objeto de la presente nota de lectura, da muestras de una particular fidelidad con relación a la praxis plurilingüe del escritor. Cada uno de los participantes en el volumen se ha expresado en la lengua que le ha parecido más conveniente: francés, inglés o español. Es bien sabido que una edición en la que se utilizan tres lenguas aumenta el trabajo de corrección que, a la vista del resultado, parece que los editores no han escatimado. Son 20 los textos-capítulo que han sido reunidos, si incluimos en el cómputo la Introducción (que contiene una guía para la lectura y un resumen de contenidos, ambos «discretamente» anónimos), que suponemos escrita a cuatro bandas y que lleva por título «Primera vuelta de tuerca», expresión metafórica ciertamente adecuada con respecto a la materia subsiguiente, que sin embargo crea una expectativa de sucesión ordinal no satisfecha con una segunda y una tercera vueltas de tuerca. Los títulos de los capítulos que vienen recuperan *A vueltas con* del título general para asociarlo sucesivamente al pensamiento, al lenguaje, al silencio, a los géneros y a los sentidos, con una sola infracción al modelo de formulación adoptado para encabezar las secciones: «A vueltas acompañado», que, por paradójico que resulte, da título en estricta soledad estructural a la sección quinta del volumen. Lamentaremos en un ejercicio de pura ironía, por aquello de no excluir la retórica del reproche canónico inherente al género de la reseña, que una sección de la obra tan importante no esté al nivel titular que se merece, ya que se trata de la sección dedicada a los otros, en definitiva al intertexto: Dante, Proust, Joyce, Gödel o

² Vid. Casado, Loreto (2009): «Beckett, Samuel», in Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.): *Diccionario histórico de la traducción*. Madrid, Cátedra.

³ En diciembre de 1990 se celebró en la Universidad de Sevilla un *Primer Simposio Samuel Beckett*, organizado por Juan Bargalló Carraté y Francisco García Tortosa, en el que participaron profesores de las universidades de Málaga, Sevilla y Barcelona, y que dio lugar a la publicación *Samuel Beckett: palabra y silencio* (Sevilla, Padilla Libros, 1991).

⁴ Casado (2009, s.v.).

Eva Hesse. «Acompañado»: ¡una pena que un simple adjetivo rompa una poética titular tan bien pensada!

La «tuerca» en la práctica y en la imaginación al uso no deja de estar indefectiblemente asociada al tornillo, con cuya condición, por simple coherencia en el empleo de la metáfora, sería asociado el texto de Beckett. Cabe ahora, si nos empeñamos en seguir el juego, preguntarse por la longitud, la forma o el itinerario de este texto-tornillo que ha horadado los fundamentos del discurso literario de la modernidad hasta traspasarlos... En la imaginación de quien escribe estas líneas la trayectoria de este tornillo de largo recorrido se curva de tal modo que bien pudiera evocar la figura de la serpiente que se muerde la cola, allí donde la palabra del texto es capaz de confundirse con el referente, por no decir que acaba por hincarle el diente. Desde este punto de mira no es extraño, pues, que la hipotética segunda y tercera vueltas de tuerca en el volumen tengan que ver con el pensamiento y con el lenguaje. La sección I «A vueltas con el pensamiento» se abre con las reflexiones del prestigioso filósofo Alain Badiou, de inmediato seguidas por la problemática de la inserción de Beckett en la Historia, de la que se ocupa François Noudelmann para concluir de forma lapidaria en los límites de la paradoja: «Achever le XX^e siècle, c'est penser en lui les versions infinies de la fin. Loin des satisfactions du passé commémoratif, Beckett donne à écouter la sédimentation des voix qui murmurent sans fin» (p.40). A propósito del lenguaje y de las lenguas de Beckett Bruno Clément termina por reivindicar la necesidad de una edición bilingüe para sus obras completas: publicar solo una de las versiones del texto sería ignorar la otra y desfigurar la obra.

Además de las reflexiones filosóficas y de las reivindicación aludidas, lo cierto es que cada uno de los textos-capítulo recogidos en el volumen da una nueva vuelta de tuerca a la obra de Beckett: Dante y la ineludible pareja Proust–Joyce se relacionan con Beckett en los trabajos de Violeta Díez-Corrado, Karine Germoni y Beatriz Villacañas; el intertexto en sentido amplio, más allá de los lenguajes literarios *strictu sensu*, es objeto de consideración en las contribuciones al volumen de Itzhak Goldberg (artes plásticas), Francisco González, que se ocupa de las matemáticas y el teorema de la indecibilidad de Gödel-Godot, mientras que Ronan McDonald se adentra en los estudios irlandeses dedicados a Beckett.

Algunos textos singulares de Beckett son objeto de novedosas lecturas: este es el caso de *Souffle* a cargo de Francisco Torres, de la relación de la estética de la omisión y la pintura en *Come and Go* realizada por Ana Fernández-Caparrós o del rastreo de las filosofías en *Molloy* de José Manuel Losada Goya. La vuelta de tuerca desde la perspectiva de los géneros (entre la novela y el teatro, entre el teatro y la poesía) ocupa un lugar central en los trabajos de Marie-Claude Hubert y de Lourdes Carriedo, au-

tora así mismo de una reciente monografía publicada en España sobre Beckett⁵. De los problemas del lenguaje beckettiano, además del citado B. Clément, escriben Robert Harvey y Carmen Méndez (sobre el nihilismo encarnado en el cuerpo como prisión estática, el lenguaje del ser humano encerrado en el habitáculo craneal). La dimensión audiovisual, más allá de la percepción solo lectora, constituye por ahora la última de las vueltas de tuerca con que se cierra el volumen: de la mano de Anne-Cécile Guilbard («Au centre incessant de *Quand*»), Fabio L. Vericat («Dramatized vivisections of somatic experience: Beckett's media experiments in audiovisual dissociation») y Miguel Ángel Vázquez Medel («*Esse est percipi: Film* y los lenguajes visuales de Beckett»).

La publicación del volumen *A vueltas con Beckett* constituye sin duda una de las contribuciones más importantes de entre las realizadas a este lado de los Pirineos sobre la obra de un autor esencial en la literatura europea de la segunda mitad del siglo XX. A partir de ahora los estudiosos de Beckett contarán con un volumen ineludible de referencia en toda bibliografía que se precie de completa sobre el autor de *En attendant Godot* y de *Molloy*.

⁵ *Esperando a Godot* (Madrid, Síntesis, 2007).